

# NOTICIA

## SOBRE LA SEDA SILVESTRE DE MÉXICO Y DESCRIPCION DEL BOMBYX QUE LA PRODUCE.

POR M. A. SALLE.

(Anales de la Sociedad entomológica de Francia, Junio de 1856.)

Habia leído en la notable obra del baron de Humboldt, intitulada: « Ensayo político sobre el reino de la Nueva España » el pasaje siguiente, que llamó mi atención, sobre la seda indígena de México, dice así: « La Nueva España posee varias especies de orugas indígenas que hilan seda semejante á la del *Bombyx mori* de la China, pero que no han sido suficientemente examinadas por los entomologistas. De uno de estos insectos proviene la seda de la Mixteca, que desde en tiempo de Moctezuma era ya un objeto de comercio. Se fabrican aún hoy dia en la intendencia de Oaxaca, mascaradas de esta seda mexicana y que hemos comprado en el camino de Acapulco á Chil-

pancingo. La tela es áspera al tacto como la de ciertas sedas de la India, que son igualmente el producto de insectos muy diferentes del gusano de seda de nuestras moreras.

En los alrededores de Córdoba (Estado de Veracruz), en la region templada y al pié de la cordillera, casi á una altura de 900 metros sobre el nivel del mar, encontré por la primera vez sobre el guayabo (*Psidium pyriferum*), en el mes de Marzo, los capullos ó más bien los nidos objeto de esta noticia; en consecuencia propongo llamar al insecto que los produce

#### BOMBYX PSIDI

*Sub rufa, alis anticis lineis duabus arcuatis puncto medio, albidis posticis concoloribus.*

*Expansio alar: mas 62 mil., femina 83 mil.*

Porte y talla del *B. rubi* de Europa, de un amarillo agrisado con largos pelos sobre el cuerpo; las alas superiores más oscuras con reflejos violados vistas de perfil, y divididas en tres partes iguales por dos líneas trasversales blanquizas; la parte média es más oscura, y arriba, cerca de la primera línea, se encuentra un punto blanquizo: la segunda línea es más arqueada. Las alas inferiores son algo más claras. Lo de abajo es más claro y con una línea arqueada en los dos tercios de cada una de las alas, correspondiendo á la segunda de las alas superiores.

La hembra es más grande y tiene el abdómen mucho más largo y más grueso, es de un color más claro ó más gris; las líneas trasversales son más anchas, pero dispuestas como en el macho; el punto, en fin, es ménos visible.

Las orugas viven sobre el guayabo y tambien sobre una especie de encino. Son velludas y achocolatadas; los pelos poco gruesos, no muy largos, rojizos, sedosos y suaves al tacto, penetrando sin embargo algunas veces en la piel y causando una gran comezon. Habiendo destruido con mis propias manos un nido, en el cual las orugas habian sufrido su metamórfosis, estos pelos, despues de haberme causado una comezon insoportable, me produjeron una erupcion papulosa en los dedos. Son nocturnas y permanecen todo el dia en el nido que casi contiene cien orugas, saliendo al caer la tarde en busca de alimento. Fijan su nido en la extremidad de las ramas y comienzan á formarlo desde el dia en que nacen, y continúan trabajando en sociedad hasta la época de su trasformacion en crisálida.

El capullo ó nido adquiere dimensiones enormes, hasta 80 centímetros de largo: es de una blancura brillante, sobre todo ántes de las lluvias; tiene

una abertura hácia abajo por donde caen los excrementos y las orugas que mueren ántes de trasformarse. Las orugas salen y entran al nido á través de los hilos; para metamorfosearse en crisálida permanecen en el centro del nido y agrupan sus capullos los unos al lado de los otros, lo cual se verifica á fines de Marzo; permanecen en aquel estado hasta Junio, época en que nacen las mariposas; éstas salen hácia las cuatro ó cinco de la tarde y no vuelan sino despues de siete horas y ya en la noche: durante los primeros dias nacen solo machos, y despues hembras; cuando éstas han sido fecundadas y han efectuado su puesta, lo que se verifica en seguida, los dos sexos mueren, no habiendo vivido sino cinco ó seis dias. Los huevecillos se abren á los diez y seis dias de su postura. Las pequeñas orugas comen inmediatamente hojas de guayabo ó de encino, segun que los huevecillos han sido depositados en uno ó en otro de estos vegetales. Mi inteligente amigo el Sr. D. J. Apolinario Nieto, me ha comunicado que las orugas desde que nacen hasta su trasformacion en crisálidas, viven y deben nutrirse un poco más de ocho meses y que seria muy difícil domesticarlas.

Estas orugas son muy abundantes en muchas localidades del Estado de Veracruz, y pongo á continuacion los datos siguientes, que he extractado de la «Estadística del Estado libre y soberano de Veracruz», obra impresa en Jalapa en 1831. Se lee en ella, que en Acayúcan se podria establecer muy bien una fábrica para los tejidos de seda silvestre, que es tan abundante en sus cercanías; de este modo se evitaria que la recoleccion de este precioso filamento no se perdiese anualmente, y que el *grano* no llegase á escasearse en los lugares donde naturalmente se encuentran hasta 500 bolsas que llevan cada año los oaxaqueños, disminuyéndose á causa de esto las recolecciones subsecuentes: la tela que se fabricase con esta materia llegaria á ser tan estimada como la del Kien-Cheu entre los Chinos.» En la misma obra se lee: «que en Jalacingo, á 7 leguas de Perote y á diez y seis de Jalapa, no se conoce el gusano de seda propiamente dicho, sino otra especie distinta, diferente en sus metamorfosis, su manera de formar el nido y el resultado de la materia que produce. Una multitud de estas orugas se agrupan en una especie de bolsa suave que forman sobre los encinos y de la que se saca una seda bastante fina, que se llama silvestre ó del monte. No es un hilo que se pueda devanar, sino mas bien una borra ó mota que se hila en malacate, y con la que se hacen tejidos muy regulares, pero que se han abandonado sin saber el motivo.